

# LA REORGANIZACION DE LAS ESTACIONES DE MAQUINAS Y TRACTORES EN LA UNION SOVIETICA

Por

M. BUENO GOMEZ  
Ingeniero Agrónomo

## SUMARIO :

A MODO DE JUSTIFICACIÓN.—PLAN DE TRABAJO.—ANTECEDENTES.—PRIMERA FASE DE COLECTIVIZACIÓN.—NUEVA POLÍTICA ECONÓMICA.—PRIMEROS TANTEOS PARA EL USO COOPERATIVO DE MAQUINARIA.—INTERFERENCIAS POLÍTICAS.—SE MODIFICA EL CARÁCTER DE LAS E. M. T.: Problema de personal especializado. La remuneración y el estímulo del trabajo. El tamaño y las características de las máquinas y tractores. La distribución de las E. M. T. y su funcionamiento. Distintos grados de mecanización.—PAPEL DESEMPEÑADO POR LAS E. M. T.—REORGANIZACIÓN DE LAS E. M. T.: Reseña de la Ley. Primera impresión. Posibles consecuencias.

## A MODO DE JUSTIFICACIÓN.

Las últimas y sorprendentes disposiciones acordadas por el Soviet Supremo de la URSS (1), relativas a la política de mecanización agrícola, traen de nuevo al primer plano de la actualidad esta interesante faceta del experimento soviético.

Aprovechar los resultados de más de cuarenta años de tan costosa experiencia en esta materia, al menos en su aspecto negativo, parece tarea obligada para quienes pretendan orientar la política de mecanizar a corto plazo la agricultura de un país económicamente poco desarrollado.

---

(1) Ley sobre un desarrollo más acentuado del sistema *kolkhoziano* y la reorganización de las Estaciones de Máquinas y Tractores. Sesiones del Soviet Supremo de la URSS, 27 a 31 de marzo de 1958.

Las circunstancias que concurren en un país así catalogado se asemejan más a las que formaban el panorama ruso en los comienzos de su proceso de mecanización agrícola, que a las correlativas en los grandes países industriales del Mundo Occidental en igual período.

Sin embargo, la ley del mínimo esfuerzo (facilidad de conseguir información abundante y de primera mano, etc.) hace que muchas veces se busquen fórmulas utilizadas en aquellos países occidentales para adaptarlas, con ligeros retoques, a las circunstancias específicas del país atrasado.

El técnico se desconcierta al estudiar esas fórmulas con el fin de adaptarlas a su *climax* económico, político y social; las circunstancias modificativas le impiden adoptar tales métodos, ni siquiera modificados, y al mismo tiempo el despertar violento de un país al desarrollo económico engendra una serie de problemas de toda índole que requieren una rápida solución.

No es de extrañar, pues, que en tal situación se «improvisen» procedimientos expeditos para orientar la mecanización del campo en gran escala, haciendo pronósticos sobre los resultados de estas medidas a la luz que proporciona la técnica de los países occidentales más adelantados en la materia, pero sin posible experimentación ni previa comprobación.

A veces esos procedimientos simplistas coinciden con los que se utilizaron en Rusia por los años veinte y treinta, al comienzo de la experiencia soviética, y que posteriormente fueron desechados allí por inadecuados técnicamente, tras costosa y, en algunos casos, trágica prueba.

#### PLAN DE TRABAJO.

Trataremos de destacar las principales causas que motivaron los frecuentes cambios de rumbo en la política soviética de mecanización agrícola, procurando separar, en lo posible, las razones doctrinarias de las puramente técnicas, al objeto de fijarnos con más detenimiento en estas últimas.

La tarea no es fácil y conocemos los riesgos que implica el considerar una faceta aislada del impresionante complejo que se conoce con el nombre de «fenómeno ruso».

Por otra parte, la documentación que hemos utilizado es heterogénea y en muchos puntos incompleta, por todo lo cual no pre-

tendemos agotar el tema, sino únicamente iniciarlo y comentar algunos aspectos del proceso de la mecanización que facilite la labor de descifrar, en parte al menos, el alcance de las recientes medidas adoptadas en la Unión Soviética para la utilización de la maquinaria agrícola.

ANTECEDENTES.

Según LENIN (2), la composición de la propiedad de la tierra en 1905 era como sigue:

*Estado de la propiedad de la tierra en 1905*

	Nº de propietarios en millones	Promedio por propietario en Has.
Campeſinos pobres .....	10,5	7,0
» medios .....	1,0	15,0
» ricos y fincas medianas ....	1,5	46,7
Grandes terratenientes, infantazgos, de la Corona, de capital industrial o mercantil, etc. ....	0,03	2.333,0
TOTAL.....	13,03	21,4

La mayoría de la población agrícola después de la emancipación, que tuvo lugar en 1861, se constituyó en «comunidades», de forma que cada familia campesina, como es frecuente en estos casos, «usaba» tierras localizadas en diversos parajes de la propiedad comunal.

La «reforma Stolypin» de 1906 favoreció la diferenciación del campesinado al permitir su acceso a la propiedad privada de la tierra, que hasta entonces pertenecía en uso a la comunidad, contribuyendo al mismo tiempo a la dispersión parcelaria, pero las nuevas explotaciones acusaron la falta de ganado de trabajo, de la que da idea el hecho de que, según el censo de caballos, en la Rusia de 1900 el 29 por 100 de las familias campesinas carecían de ellos.

En esta situación, cuando Lenin consulta al teórico del comunismo Bukharin sobre la forma de aplicar las teorías marxistas a países agrícolas como Rusia, la respuesta es que el único medio

(2) *Historia de la economía soviética*, por A. БАУКОВ, pág. 24.

consiste en nacionalizar la tierra, constituir grandes explotaciones y transformar al agricultor independiente en asalariado, es decir, proletarizar la población rural.

Y así, el segundo día de la Revolución (26 de octubre de 1917) se publicó un Decreto por el que se liquidaron las grandes propiedades agrarias, disponiendo, entre otras cosas, que toda la tierra, con sus bienes muebles e inmuebles, pasase a los comités rurales regionales o a los soviets de distrito. Si consideramos la estructura de la población agrícola de la prerrevolución y el ambiente social existente, las consecuencias de la aplicación de este Decreto eran inevitables.

En efecto, al producirse el vendaval de la Revolución, los rencores sociales ahogan cualquier razón económica y la confiscación de tierras y su posterior distribución entre los campesinos va generalmente unida a la destrucción del equipo y ganados del agricultor acomodado.

Según datos oficiales soviéticos (3), en las zonas de Rusia en que se realizaron estadísticas en el año 1923 la reducción del número de cabezas de ganado caballar, expresada en millones, fué de 31,5 existentes en 1916, a 25,4 en 1920 y 23,3 en 1921.

En resumen, la situación de los factores: energía, estructura y capital, determinantes de la agricultura rusa al iniciarse la experiencia soviética, era la siguiente:

Escasez de energía animal y pérdida casi total del escaso inventario de maquinaria, debido a la enorme sangría de la primera guerra mundial y posteriores excesos de la Revolución.

Dispersión parcelaria agudizada por el reparto de las propiedades confiscadas y excedente de mano de obra campesina sin especializar.

Liquidación del mediano propietario, que generalmente había salido de la masa gris del campesinado, precisamente por sus aptitudes para la agricultura y su sentido de empresa.

Ausencia total de inversiones de capital extranjero.

Vemos, pues, que, desde el punto de vista técnico, las circunstancias que concurrían eran, en su mayor parte, diametralmente opuestas a las que históricamente han predominado en cualquier país al iniciar un proceso de mecanización del campo.

---

(3) Obra citada de A. БАЙКОВ, pág. 34.

## PRIMERA FASE DE COLECTIVIZACIÓN.

Durante los primeros meses de la Revolución, el Gobierno Central, por falta de aparato administrativo convenientemente organizado, es un mero espectador del reparto de las tierras entre la masa campesina. Pasado este período se encuentra ante el problema de suministrar alimentos a la población urbana e industrial y establecer, por otra parte, un ideario político basado en el principio de que «los campesinos individuales son la fortaleza del capitalismo enraizado en Rusia» (LENIN).

Privar al pequeño agricultor de su «propiedad» recién estrenada no es tarea fácil, pues de todos es conocido que el sentido de la propiedad de la tierra constituye para él casi una obsesión.

El Gobierno soviético, que en la «Ley Reglamentaria sobre la tierra» (19 de febrero de 1918) proclama la nacionalización de toda la tierra (incluso la perteneciente a cultivadores directos y personales) y estimula la organización de *kolkhozs* (4), asignando un fondo especial para el funcionamiento de su organización, admite, por Decreto publicado un año después, la existencia de explotaciones individuales como una forma transitoria de producción que debe durar sólo hasta que se establezcan unidades de producción colectivas.

En el mismo Decreto se ordena la creación de granjas del Estado sobre la base de tierras nacionalizadas y antiguas fincas intensamente cultivadas, asignándolas a diversas instituciones, generalmente fábricas y empresas estatales, con el fin de proporcionar provisiones a las personas que trabajan en ellas.

El 30 de noviembre de 1917 se había establecido el monopolio del Estado para la maquinaria e implementos agrícolas. La situación de la agricultura, desde el punto de vista de la distribución de la energía, queda de la siguiente forma:

La maquinaria y los mejores medios de producción se encuentran en las grandes granjas del Estado, cuyo personal está constituido por soldados licenciados, obreros industriales y artesanos, es decir, gente ajena, en general, a la agricultura.

En los *kolkhozs*, el escaso ganado de labor se encuentra mal atendido, debido a la falta de responsabilidad directa que viene como consecuencia de la tenencia colectiva de algo en el campo. El

---

(4) Del ruso "Kollektivnoie Jozyaltsvo", o "economía colectiva".

Gobierno se vió obligado a dictar severas sanciones contra la negligencia en el uso de los bienes colectivizados.

N. E. P. (NUEVA POLÍTICA ECONÓMICA).

Al iniciarse la reconstrucción de la economía nacional, la situación de la agricultura, desde el punto de vista de la distribución de los implementos agrícolas según tamaño de las fincas, era la siguiente (5):

*Distribución porcentual de los implementos agrícolas de la R. S. F. S. R. (1926)*

Grupo de granjas con área sembrada	N° de granjas %	N° de arados %	N° semb. %	N° cosechad. %
Menor de 4 Has. ....	75,1	57,1	12,9	11,8
De 4 a 10 Has. ....	20,9	31,4	41,2	42,0
De más de 10 Has. ..	4,0	11,5	45,9	46,2

Por otra parte, la situación de los agricultores, en lo que se refiere a sus disponibilidades de animales de tiro y equipos, puede deducirse del siguiente cuadro:

*Porcentajes de campesinos que alquilan*

Superficie de siembra	Animales de tiro	Aperos agrícolas
Hasta 2 Has. ....	70,1	70,7
2-4 Has. ....	37,0	38,8
4-6 » .....	19,3	22,4
6-9 » .....	11,1	15,6
9-15 » .....	5,3	9,5
15 ó más Has. ..	2,9	3,4
PROMEDIO TOTAL..	36,6	38,8

En estas circunstancias el único medio de intensificar la producción agrícola, para una economía sin subordinación a idearios

(5) Obra citada de A. БАУКОВ, pág. 145.

políticos, sería reducir la población agrícola en favor de la población urbana industrial, siempre que esto fuera acompañado de un rápido desarrollo industrial, y crear al mismo tiempo condiciones propicias para la acumulación de capital productivo entre los campesinos.

Pero el desarrollo industrial en un país de preponderancia agrícola y cerrado a las inversiones de capital extranjero tiene que basarse en una política de protección de precios de los nuevos artículos industriales, manteniendo relativamente bajos los de los productos agrícolas, y esto lleva consigo un impedimento para la acumulación de capitales en el ámbito rural, lo que, por otra parte, hubiera sido una medida políticamente inaceptable por el Partido Comunista. Y, además, aun cuando la política de precios fuera favorable a la acumulación de capitales en las explotaciones campesinas, éste es un proceso muy lento para que tenga repercusión a corto plazo en el problema de intensificar la producción agrícola y solucionar el problema del exceso de población rural.

Por ello, después de fuertes luchas ideológicas entre las diversas facciones del Partido, hacia fines de 1927 se celebró el XV Congreso, imponiéndose el criterio del grupo moderado, cuyas líneas generales de actuación eran, desde el punto de vista que nos interesa:

- 1) Acelerar la asociación de familias campesinas pobres en cooperativas de producción.
- 2) Extender gradualmente la colectivización a la masa de campesinos medios.
- 3) Aumentar sustancialmente las granjas del Estado.
- 4) Mantener la política de industrialización y la política correspondiente en el comercio exterior, importando maquinaria agrícola con el fin de crear una base mecanizada para las granjas del Estado y otras.

Es decir, en definitiva, un proceso de concentración parcelaria y una medida de urgencia de importación de maquinaria agrícola; dolorosa medida esta última, dadas las escasas disponibilidades de divisas en esos años.

En el cuadro adjunto se refleja claramente el resultado de la política de mecanización que comentamos (6):

---

(6) *A Survey of Soviet Russian Agriculture*, por L. VOLIN, pág. 55.

*Producción nacional e importación de tractores en la URSS*

AÑOS	Produc. nacional en millares	Importación en millares	TOTAL
1921 a 1927-28.....	2,7	28,7	31,4
1928-29 a 1932.....	94,3	59,6	153,9

La mayor parte de los tractores fueron importados de los Estados Unidos. Hacia 1930 se montaron tres fábricas de tractores en Stalingrado, Kharkov y Chelyabinsk (Urales), con asistencia técnica norteamericana, y a partir de 1932 cesaron las importaciones de tractores hasta los años de la segunda guerra mundial.

Es interesante observar que, desde el punto de vista económico, las razones que motivaron la mecanización agrícola en la URSS son también diametralmente opuestas a las que originaron análogo proceso en los países industrialmente adelantados del Mundo Occidental. La mecanización agrícola no viene como un impacto del desarrollo industrial, sino que nace para favorecer ese desarrollo, tratando de producir más barato con el fin de mantener relativamente bajos los precios de los productos agrícolas, condición necesaria para estimular el desarrollo industrial en las circunstancias anteriormente citadas.

La mecanización no trata, en primera intención, de resolver el problema de cultivo ocasionado por la escasez de mano de obra en las grandes explotaciones, sino de proporcionar energía mecánica a la masa de pequeños agricultores que carecen de ella.

Hay otras razones de carácter político que, por desempeñar un papel importante en el desarrollo de la mecanización agrícola, no podemos dejar de señalar. En efecto, el Gobierno, al disponer de la energía de las explotaciones agrícolas, puede controlar las dispersas economías de las mismas; la mecanización supone aquí un paso de la producción pequeño-campesina a la producción agrícola en gran escala, acortando las distancias que separan al propietario agrícola del asalariado o asemejando al obrero agrícola al industrial. Esta última medida, a corto plazo, puede producir un efecto contrario a la intensificación de la producción en el campo, puesto que el campesino, al no estar directamente interesado en el volumen y precios de lo producido, disminuye automáticamente sus rendimientos y, a diferencia del obrero industrial, puede distraer para su consumo parte de los bienes producidos.

## PRIMEROS TANTEOS PARA EL USO COOPERATIVO DE MAQUINARIA.

Consecuencia lógica de la distribución de la potencia y de la maquinaria agrícola en los años veinte, a que antes nos referimos, es el origen de los «Tractorotsentr».

A. M. Markevich, agrónomo, jefe del *sovkhos* (7) «Sheuchenko», situado en Odessa (Ucrania), por el año 1927, introduce la modalidad de alquilar 10 tractores de esta granja con su equipo y personal correspondiente para solucionar la crítica situación de los campesinos vecinos, exigiendo como requisito previo la voluntaria concentración de las parcelas por los citados campesinos.

El éxito, como era de esperar, fué rotundo. En 1928 la naciente estación de tractores tenía 68 unidades y servía a 1.163 agricultores que representaban cerca de 16.000 hectáreas. Al año siguiente fueron 140 tractores, que cubrían 50.000 hectáreas (8). En 1930 se constituyen 158 centros cooperativos de tractores con un inventario de 7.000 unidades. Es de señalar que en estos «Tractorotsentr» por lo menos el 20 por 100 del capital de inversión corresponde a acciones de las cooperativas de agricultores, aportando el Estado el resto.

Este éxito de la primera experiencia en el uso cooperativo de maquinaria radica, a nuestro modo de ver, en la sencillez del procedimiento. Se trata de una exigencia natural de ayuda exterior, voluntariamente solicitada por los agricultores, que son parte interesada (dentro de ciertos límites) en la gestión. Existe un entendimiento directo del agricultor con el centro de prestación de ayuda mecánica, y ésta la realiza personal adaptado al modo de hacer en la zona.

En cuanto estas circunstancias se modifican en el sentido de que la «ayuda» es impuesta desde las altas esferas, y lo mismo ocurre con la forma en que se debe tramitar esa petición de ayuda y el pago de los servicios, y el agricultor tiene que acompañar el ritmo de sus labores al que le marcan las posibilidades de esos nuevos «centros gigantes» que se crean, los reveses no se hacen esperar.

---

(7) Granja del Estado.  
(8) Obra citada de L. VOLIN, pág. 57.

## INTERFERENCIAS POLÍTICAS.

Desde el punto de vista técnico, el establecimiento de grandes parques de maquinaria, teóricamente al menos, permite un mejor aprovechamiento y conservación del material. Este aspecto era muy interesante para el Gobierno soviético, que en aquellos momentos atravesaba una crisis de penuria de energía en la agricultura. Pero más interesante aún, desde el punto de vista político, fué el descubrimiento de que este sistema de mecanización estimula el desarrollo del movimiento cooperativo de los pequeños agricultores.

Por otra parte, el control de los grandes parques de maquinaria permite llevar a cabo y vigilar el desarrollo de los proyectos de agricultura planificada. No es de extrañar que, ante tales razones políticas, el 10 de septiembre de 1930 el Congreso Central del Partido comunista (9) decida que todos los «Tractorotsentr» sean transferidos al sistema estatal de E. M. T., y desde 1932 se financian íntegramente con fondos del Presupuesto del Estado.

En el cuadro que sigue puede apreciarse el enorme desarrollo de la mecanización agrícola de la URSS durante la década 1930-1940 (10):

*Desarrollo de la mecanización agrícola en la URSS*

AÑOS	Nº de E. M. T.	Nº de tractores en los E.M.T. (miles)	Nº total de cosechadoras (miles)
1930 .....	158	31,2	1,7
1931 .....	1.228	63,3	6,4
1932 .....	2.446	74,8	14,5
1933 .....	2.916	123,2	25,4
1934 .....	3.533	177,3	32,3
1935 .....	4.375	254,7	50,3
1936 .....	5.000	328,5	87,8
1937 .....	5.818	365,8	128,8
1938 .....	6.358	394,0	153,5
1939 .....	6.501	—	—
1940 .....	6.980	—	182,0

La vertiginosa proliferación de E. M. T. que puede observarse

(9) Obra citada de L. VOLIN, págs. 58 y siguientes.

(10) Cuadro formado con datos tomados de la obra citada de BAYKOV.

en el cuadro anterior fué un corolario de las razones que anteceden. Pero la técnica tiene un ritmo que no es posible alterar caprichosamente por razones políticas; no se puede improvisar personal técnico para el servicio de esas máquinas, y, lo que es más grave, aún no existían precedentes de estudios sobre rentabilidad de las máquinas y relaciones entre tamaño de las explotaciones y tipos de máquinas, etc. De aquí que presenciemos en la literatura económica soviética de la época acaloradas discusiones sobre el tamaño óptimo de las E. M. T. y, en cada cambio de equipo gobernante, severas críticas sobre el mal uso de las máquinas.

#### SE MODIFICA EL CARÁCTER DE LAS E. M. T.

Como consecuencia de la estatificación, las E. M. T. dejan de ser exclusivamente parques de maquinaria para convertirse en instrumento de múltiples actividades: control político y fiscal de la agricultura colectivizada, asistencia técnica a los *kolkhozs*, etcétera. Una vez más la enfermedad del gigantismo, tan frecuente en regímenes centralistas, debilita los órganos técnicos.

Una de las grandes preocupaciones del Gobierno soviético en todo tiempo ha sido la falta de personal políticamente preparado en el medio rural para llevar a cabo sus programas. Desde los primeros tiempos de la Revolución observamos cómo periódicamente se envían fuertes contingentes de obreros industriales y artesanos, ideológicamente preparados, a los *kolkhozs*, aspecto migratorio inconcebible en el proceso de mecanización agrícola de cualquier país occidental.

El desarrollo acelerado de la colectivización de la tierra dirigido desde las altas esferas a partir de los años 1929 y 1930, que puede observarse en el cuadro adjunto (11), agudiza el problema de la falta de personal calificado, técnica y sobre todo políticamente, en los *kolkhozs*:

---

(11) Cuadro formado con datos tomados de las obras citadas de VOLIN, BAYKOV y otros.

*Colectivización de la agricultura en la URSS*

AÑOS	Total de granjas colectivas (en miles)	Granjas colectivas atendidas por cada E. M. T. (valores medios en unidades)
1918 .....	1,6	—
1920 .....	10,5	—
1922 .....	14,0	—
1924 .....	16,3	—
1926 .....	17,9	—
1928 .....	33,3	—
1930 .....	85,9	73
1931 .....	211,1	42
1932 .....	211,1	29
1933 .....	224,6	32
1934 .....	233,3	31
1935 .....	245,4	28
1936 .....	244,2	32
1937 .....	243,7	33
1938 .....	242,4	32
1939 .....	241,1	—
1940 .....	236,3	—

Es lógico, pues, que desde 1929 se encauce esta corriente migratoria hacia las E. M. T., ya que cada una de estas estaciones atiende (y, por lo tanto, controla) un número relativamente elevado de granjas colectivas. Con esta medida se trata de cubrir las necesidades de personal escogido con las escasas disponibilidades existentes. Después del discurso de Stalin sobre «El trabajo en las regiones rurales» (Pleno del Comité Central del P. C. en enero de 1933), el Gobierno agregó a cada E. M. T. una sección política cuya misión es la de ejercer el control político sobre las granjas colectivas. Cada una de estas secciones está formada por un jefe y dos adjuntos, responsables solamente ante su organización central y que tienen «en materia política» preferencia de poderes sobre el presidente de la E. M. T., los órganos regionales del Partido y las autoridades locales, aunque dentro del marco de la economía dirigida es difícil deslindar el terreno político del puramente tecnológico.

De todo lo que precede se deduce cómo las Estaciones de Máquinas y Tractores van diversificando sus actividades propias al mismo tiempo que incluyen en sus cuadros personal técnico con experiencia en la industria, mas no en la agricultura, supeditado a las directrices de gentes que proceden, por lo general, de la burocracia.

*El problema del personal especializado.*

Quizá uno de los más grandes problemas a resolver en el proceso de la mecanización de la agricultura en un país atrasado sea precisamente el de disponer de mano de obra especializada.

En principio, la concentración de esa mano de obra especializada en los grandes parques de maquinaria permite una mayor eficacia en su utilización, pero cuando se pretende acelerar el proceso no hay más remedio que incluir en esas estaciones a personal formado superficialmente.

Las imperfecciones que de ello puedan derivarse son de gran trascendencia económica, debido a la importancia de la zona de actuación de tales organizaciones. Fijémonos en la estructura de una E. M. T. en el año 1937, cuando el número total de personas enroladas en la organización nacional era de más de un millón cuatrocientas mil (12):

*Estructuras de las E. M. T. en 1937*

Clase de personal	% del total
Tractoristas .....	48,8
Operadores de cosechadoras .....	5,8
Mecánicos en talleres de reparación ....	7,1
Capataces .....	6,8
Ingenieros agrónomos .....	2,4
» mecánicos .....	2,8
Personal administrativo .....	7,0
Otras actividades (chóferes, peones, etc.).	19,3

En esta época el tipo medio de E. M. T. atiende a 33 *kolkhozs*, lo que supone una superficie total de siembra de 18.000 hectáreas y dispone para ello de una potencia mecánica en tractores del orden de 1.000 a 1.200 CV.

El esfuerzo del Gobierno soviético para elevar el nivel técnico del obrero en general es enorme: «Durante los años del primer y segundo Plan Quinquenal el número de trabajadores entrenados en todas las ramas de la economía nacional fué de 5.952.000» (13).

En esta carrera contra reloj por la formación de especialistas hay, a nuestro juicio, un punto de gran trascendencia que es fácil

(12) Obra citada de VOLIN, pág. 60, tabla 9.  
 (13) Obra citada de БАЙКОВ, pág. 361.

escape al personal encargado de la planificación: se trata de considerar el aspecto *agrícola* de la *maquinaria*.

En un país poco desarrollado es más fácil formar mecánicos a partir del estrato artesano o urbano que del campesinado; sin embargo, los resultados son bien diferentes.

A pesar de lo que opinan quienes sobrevaloran la técnica, y entre ellos hubo una gran mayoría de dirigentes soviéticos, la agricultura tiene algo de arte muy difícil de explicar en un cursillo de formación profesional acelerada, y, por otra parte, las condiciones de trabajo en el campo para un mecánico requieren una aclimatación que tampoco puede improvisarse.

Es ésta una lección que puede aprenderse en la literatura soviética de estos últimos años: crítica a labores realizadas a destiempo, pérdidas en la recolección mecánica de cosechas, etc. Consecuencia, entre otras razones, de esa formación incompleta.

Al comprobar estos resultados se trataron de corregir los defectos estimulando los cursos de perfeccionamiento «en las mismas granjas colectivas» para elevar la calificación de los obreros y ampliar el campo de su especialización con el objeto de conseguir una formación más completa.

Con el fin de remediar la escasez de técnicos de grado medio y superior, en 1930 tiene lugar una reorganización general de las Universidades y Escuelas Técnicas Superiores. Se trata de incorporar rápidamente a la economía nacional una masa de titulados, para lo cual se reduce el número de años de escolaridad (los cursos universitarios pasan de cuatro a tres años) y queda abolida la obligatoriedad de presentar una tesis para tener derecho al título.

El cuadro que sigue (14) refleja, en cifras, las consecuencias de esta medida política:

*Enseñanzas técnicas en la URSS*

	1928-29	1929-30	1930-31	1932
Núm. de Escuelas Técnicas.	1.054	1.111	2.932	3.096
Núm. de alumnos (en miles).	208	236	594	754

A los dos años de iniciada esta reforma, la misma Prensa oficial soviética lanza duras críticas del sistema:

(14) Datos tomados de *La economía nacional de la URSS*, Manual Estadístico, 1932, págs. 512 y 513, citado en la obra de Барков.

«... han surgido abusos evidentes, sobre todo en la atención unilateral encaminada a ampliar la red de establecimientos educativos y el número de estudiantes, mientras se presta atención insuficiente a la calidad de la enseñanza; la subdivisión de la especialización también ha sido llevada demasiado lejos; en consecuencia, algunas Universidades otorgan títulos a especialistas cuya capacidad es la de ingenieros, pero no de ingenieros plenamente calificados. Tampoco las Escuelas Técnicas preparan siempre técnicos debidamente calificados para la economía nacional, etcétera...» (15).

Analicemos los resultados de la incorporación masiva de especialistas insuficientemente preparados a la economía rusa.

Consecuencia inmediata es el descenso de la calidad del trabajo en las empresas en general, oficialmente reconocido por la literatura soviética de la época. Esto representa un rudo golpe en los momentos de máximo esfuerzo de desarrollo económico y necesariamente tiene que manifestarse con caracteres más acusados en el sector agrícola, por las dificultades de conseguir una adecuada especialización en tan vasto campo.

Frente a este aspecto negativo se consigue disponer a corto plazo de abundante y valioso material humano constituido por técnicos e ingenieros jóvenes que, teóricamente, sólo necesitan experiencia para formar la base de la nueva estructura económica.

Es cierto que el espíritu deportivo de estos jóvenes, encauzado en métodos de trabajo basados en esfuerzos colectivos tales como «competencias socialistas», etc., logra enmascarar el hecho del descenso de la calidad del trabajo, pero, a largo plazo, la falta de formación básica y reposada se hace notar.

Prueba de ello es que los métodos de selección de los estudiantes se hacen cada vez más rigurosos, los programas más completos, y se llega incluso, en 1.º de septiembre de 1940, a establecer derechos de matrícula relativamente altos (16), con objeto de desviar una parte de la población escolar hacia las escuelas de artesanos.

Durante los años de la segunda guerra mundial continúa el esfuerzo para proporcionar técnicos a las E. M. T. Como consecuencia de la movilización se observa el empleo intensivo de mu-

(15) Tomado del *Boletín del Comisariado de Educación de la R. S. F. S. R.*, 1932, núm. 54, pág. 715, citado por BAYKOV.

(16) De 150 a 200 rublos al año para Escuelas Secundarias y de 300 a 500 rublos al año en Universidades y Escuelas Técnicas Superiores.

jeros, que entran en mayoría en los cuadros de los 16.000 ingenieros agrónomos, 87.000 tractoristas y 125.000 mecánicos formados en 1941, y de los 49.000 operadores de cosechadoras formados en 1942 (17).

De la importancia que en los últimos tiempos se ha dado al personal especializado de las E. M. T., baste decir que en el año 1954 se enviaron a estos Parques más de 100.000 diplomados superiores en ciencias agrícolas, de los cuales 6.500 eran ingenieros mecánicos (18).

C. CULPIN (19) opina que, excepto la utilización de fertilizantes y algún otro, pocos avances científicos pueden proporcionar tanto beneficio a la agricultura como la utilización apropiada de máquinas cada vez más perfeccionadas.

Parece que los rusos coinciden en este criterio, a juzgar por el especial interés que en la actualidad dedican a los estudios de Mecanización Agrícola. Refiere CULPIN que en la Academia Timira-zev, cerca de Moscú, unos 2.000 estudiantes siguen cursos de cinco años en las distintas especialidades de técnica agrícola, y un número igual de alumnos estudian en el anejo Instituto de Mecanización, durante igual periodo de tiempo, materias relacionadas con la maquinaria agrícola.

#### *La remuneración y el estímulo del trabajo.*

Los principios doctrinarios en que se basa la remuneración del trabajo del primer período (número de bocas que dependen del obrero, tendencias igualitarias, etc.) no merecen comentario, puesto que la realidad económica se impone rápidamente.

Ya en 1931, citando a Marx y Lenin, dice STALIN que «es tiempo de acabar con la igualación de salarios y de adoptar una escala de salarios fuertemente diferenciados de acuerdo con el grado de habilidad».

Se adopta el sistema de «salario por unidad de obra» o por «jornadas de trabajo», teniendo en cuenta la cantidad y calidad del mismo, incrementado por la aplicación de bonificaciones con arreglo a índices cuantitativos y cualitativos, en proporción ascen-

---

(17) *La production agricole de l'URSS*. Documentation Française, núm. 277, pág. 2.  
(18) *L'évolution agricole et industrielle de l'URSS depuis le 4ème. Plan Quinquennal 1950*. "Les Archives Internationales", Doc. núm. 1.128. Janvier, 1954.  
(19) *Impressions of Farm Mechanization in Russia*, por C. CULPIN. "Agriculture", págs. 443-446.

dente al sobrepasar las tareas proyectadas, y en el caso de la agricultura, se tiene en cuenta también la oportunidad de las labores.

El personal de las E. M. T. percibe sus emolumentos en metálico, como funcionarios del Estado, excepto los tractoristas y operadores de cosechadoras, que reciben del *kolkhoz* en que trabaja la brigada a que pertenecen parte de los mismos en especie.

Se comprende que en los períodos de escasez (mercado negro) esta circunstancia puede situar al tractorista en condiciones de privilegio respecto al personal técnico más especializado, puesto que la diferencia de salarios no es notable, frenando así el estímulo por alcanzar grados superiores de especialización.

La mejora de la situación material y social de los ingenieros y técnicos se impone, a pesar de las críticas de las autoridades locales, no sólo como estímulo para lograr una especialización más depurada, sino como medida para restablecer la disciplina laboral. En 1938 se establecen ya los salarios personales para especialistas y trabajadores de destacado valor para una institución promovidos a puestos de dirección, pudiendo ascender el salario en estos casos hasta vez y media el asignado al puesto de que se trate.

De la rigidez que caracteriza las economías dirigidas y planificadas deriva otro aspecto que influye en el estímulo del trabajo del técnico en general y del relacionado con la agricultura en particular, por las circunstancias muchas veces incontrolables que gravitan sobre su gestión.

En los países que inician su desarrollo económico bajo tales principios, es frecuente que se propongan desde las altas esferas métodos de intensificación de la producción adoptados de prisa y, en muchos casos, deficientemente estudiados, al tiempo que se establece una escala de responsabilidades que garanticen el cumplimiento de los planes fijados.

Consecuencia lógica de estas medidas es que se produzca una circulación del personal técnico desde los puestos de producción a los administrativos, con el fin de eludir o paliar, al menos, esas responsabilidades por el incumplimiento de los planes fijados, responsabilidades que en el caso de la Unión Soviética llegaron a la acusación de los especialistas por actividades antirrevolucionarias, crímenes políticos, etc., ante los tribunales de justicia.

Por la misma razón, el técnico que permanece en el puesto de producción se limita a cumplir las órdenes emanadas de la supe-

rioridad y no se atreve a someterlas a una crítica constructiva ni a mejorar o experimentar otras fórmulas que, a su juicio, pudieran aumentar la productividad.

Una innovación utilizada, al parecer, con éxito en la URSS para incrementar la producción ha sido la de los «incentivos sociales».

Es indudable que el público reconocimiento de las virtudes de un obrero o técnico mediante la concesión de honores tales como el título de «Héroe del trabajo socialista», que lleva anejo el premio Stalin, medallas «Por trabajos distinguidos», etc., independientemente de los premios en metálico y otras mejoras que a partir de 1939 se instituyen, supone una buena medida de estímulo en el ambiente laboral que se respira en un país bajo la tensión del impulso industrial.

Sin embargo, se adivina la facilidad de caer en el tópico de la propaganda, llevándola a extremos que desvirtúan los posibles resultados de tales medidas. Concretamente, en el trabajo con maquinaria agrícola de recolección se citan casos de brigadas formadas por obreros de choque que han logrado rendimientos extraordinarios debido a que los jefes de parque han puesto a disposición de los mismos todos los elementos existentes, en detrimento del trabajo realizado por el resto de las brigadas.

#### *El tamaño y las características de las máquinas y tractores.*

En los países en que la economía viene regida por las leyes de la oferta y la demanda, las primeras máquinas y tractores agrícolas que se construyen son de gran tamaño, para cubrir las exigencias de los que primero sienten la necesidad de mecanizar la agricultura.

A medida que prospera este proceso, la competencia comercial obliga a estudiar y lanzar modelos de menor tamaño y características más apropiadas a los mercados en potencia, con lo cual se consigue una depuración técnica del material. En el caso que nos ocupa, de economía dirigida, planificación total y esfuerzo intensivo, cabe el peligro de simplificar los tipos de máquinas y tractores con el fin de incrementar rápidamente la producción de los mismos.

A pesar del impulso que reciben los centros de investigación de la técnica agronómica (en 1938 existen ya 87 de estos institutos),

---

la variedad ecológica de la agricultura rusa constituye casi un enigma para la masa de máquinas y tractores que salen de las fábricas (20); se comprende, pues, que cualquier imprevisión en la elección de ese reducido número de modelos puede tener grave repercusión económica.

En el cuadro que sigue, formado con datos que hemos tomado de distintas publicaciones, se puede ver claramente los cambios de criterio seguidos en el período 1932-38 en cuanto a tipo y tamaño de los tractores suministrados a los E. M. T.

*Clasificación del Inventario de tractores en las E. M. T.*

TIPO	Potencia media HP.		% del total	
	1932	1938	1932	1938
Ruedas .....	14,4	15,0	99,46	69,0
Cadenas .....	44,0	63,0	0,13	15,5
Triciclo (*) .....	9,0	10,0	0,41	15,5

(\*) Realmente, tractores para labores entre líneas.

Estas cifras demuestran una vez más la tendencia diametralmente opuesta del proceso de mecanización soviético comparado con el de los países occidentales. Asimismo, reflejan la manía de gigantismo, tan de moda en esa época, y la brusquedad característica de los cambios de criterio en dicho proceso.

Los dirigentes soviéticos, estimulados por el éxito obtenido en la producción masiva debido a la utilización de grandes máquinas en diversos campos de la actividad industrial, tratan de ensayar estos métodos en la producción agrícola.

La idea de que las grandes máquinas y tractores realizan un trabajo más económico, por el ahorro que suponen de mano de obra y el mejor rendimiento térmico de las fuentes de energía, tiene el contrapunto de la eficacia, oportunidad y discontinuidad características de los trabajos agrícolas.

Un reconocimiento oficial de este fallo se revela, por ejemplo, en las declaraciones de A. A. ANDREEV (21), portavoz del Gobierno, quien expresa que «el objetivo, después de todo, no es solamente trabajar la tierra, sino crear las condiciones propicias para

(20) Durante el 4.º Plan Quinquenal se producen 536.000 tractores en la URSS. *Pravda*, Moscú, 17 de abril de 1951.

(21) *Izvestia*, Moscú, 7 de marzo de 1947.

el desarrollo de una buena cosecha y realizar la recolección con las máquinas en el tiempo oportuno».

Además, la diversidad de tareas que se encomiendan a un tractor agrícola exige un cuidadoso estudio para la determinación del tipo y de la potencia óptima. Es cierto que un tractor oruga de elevada potencia puede realizar el trabajo de alzar sobre una gran parcela en excelentes condiciones económicas, pero las horas de utilización anual de ese costoso tractor vienen limitadas por la época misma de la labor. El tratar de ampliar el número de sus horas de utilización a tareas que exigen poca potencia (labores de cultivo, transporte, accionar máquinas arrastradas, etc.) obliga a utilizar aperos de dimensiones engorrosas de manejar y, a pesar de ello, casi nunca se consigue ajustar la potencia del tractor a las exigencias de la faena.

Es muy posible, sin embargo, que en la determinación del tamaño de las máquinas, durante los años del 4.º Plan Quinquenal, intervengan razones ideológicas además de las puramente técnicas.

En efecto, el *kolkhoz*, con una parte de su economía hasta cierto punto independiente de la del Estado, es una concesión al socialismo del concepto puramente comunista de la explotación agrícola. La agrupación de *kolkhozs*, a nuestro juicio, es una fase del proceso soviético tan lógica como la agrupación de agricultores en colectividades durante los primeros tiempos de la Revolución, y una de las razones que se esgrimen en este tiempo con más frecuencia para convencer al campesino de la necesidad de agrupar sus colectividades fué precisamente la de poder utilizar las grandes máquinas de que disponen los E. M. T.

Por ejemplo, los discursos pronunciados por N. S. KHRONCHT-CHEV (22) a los electores y obreros de choque de la región de Moscú hacen frecuentes referencias a los éxitos conseguidos por la utilización de estas máquinas en las grandes parcelas que se forman al agruparse los *kolkhozs*.

En las revistas profesionales rusas de este período hay también profusión de cuadros y tablas de rendimientos en que se reflejan las ventajas de estas medidas, como puede verse en el cuadro que sigue (23):

---

(22) *Notes et Etudes Documentaires*. Direction de la Documentation Française, número 1.602, Anejos, 11 abril 1952.

(23) Tomado de *Sotsialisticheskoe Selskoe Khoziaistvo* (Agricultura soviética), mayo 1950. Reseñado en *Notes et Etudes Documentaires*, núm. 1.602.

*Tiempo invertido por los tractores en las vueltas.**(Porcentajes del tiempo de trabajo efectivo según la longitud de la parcela, siendo la anchura la más adecuada en cada caso.)*

Longitud de parcela en m.	En labor de alzar Tractor "Universal" 2 ejes	Cosechadora de lino arrastrada por Tractor 8XTZ
100	32,0	18,0
200	16,0	9,0
300	10,0	6,0
400	8,0	4,0
500	7,0	3,0
1.000	3,0	2,0

Estos datos demuestran claramente las ventajas que para las E. M. T. supone la utilización de sus potentes máquinas en las enormes parcelas resultantes de la agrupación de colectividades; pero lo que ya no está tan claro, desde el punto de vista de la producción, es si estas ventajas superan a la reducción del interés particular del campesino que aquella medida representa.

En la reciente EXPO de Bruselas los rusos han exhibido una variedad relativamente grande de tipos de tractores y máquinas agrícolas. Si ello representa un indicio de las actuales tendencias soviéticas, puede pensarse que realmente ha habido un cambio radical de orientación.

El tractor DT-16 G, de cadenas con motor Diesel de una potencia nominal de 16 HP., o la cosechadora de arrastre modelo PK-2, de 2,10 m. (7 pies) de anchura de corte, parecen proyectadas para el uso de un agricultor medio, más bien que para ser encuadradas en una gigantesca Estación de Máquinas y Tractores.

*La distribución de las E. M. T. y su funcionamiento.*

La distribución racional por las altas esferas de los parques de maquinaria en un área geográfica de las dimensiones de la URSS implica serios problemas, que se agudizan cuando las razones que determinan esa localización no son exclusivamente técnicas, sino que intervienen consideraciones políticas y sociales.

Irregularidades como las de instalar una nueva E. M. T. en regiones con pequeñas superficies de cultivo donde existen ya otras estaciones, mientras que otras zonas con 60 o más *kolkhozs* solamente disponen de una E. M. T. para dar servicio a 20 *kolkhozs*,

realizando el resto de ellos absolutamente todas las labores con tracción animal, se descubren con relativa frecuencia en la literatura oficial soviética de los años treinta, cada vez que cambia en Moscú el equipo dirigente.

El Gobierno fija anualmente la cantidad de trabajo a realizar por cada E. M. T., y éstas, a su vez, suscriben contratos tipo con las colectividades. El número de *kolkhozs* atendidos por cada parque es variable; puede servir de orientación el siguiente ejemplo, que corresponde a datos del año 1937 (24):

*Trabajos de las E. M. T.*

N° de Kolkhozs atendidos por cada E. M. T.	Porcentaje del número total de E. M. T.
10 y menos.....	10,4
11 a 20.....	26,8
21 a 40.....	36,7
41 a 60.....	13,0
61 a 100.....	9,9
101 y más.....	3,2
<b>TOTAL.....</b>	<b>100,0</b>

De lo anterior se sigue que las colectividades tienen que limitar sus planes a las posibilidades del parque, al menos en cuanto a servicio mecánico, ya que no pueden disponer de máquinas propias.

Pero existe otro peligro inmediato para los parques, cual es el de caer en la tentación de aumentar la superficie atendida, jugando con la calidad y oportunidad del trabajo realizado, naturalmente, dentro de ciertos límites.

Para cortar los abusos que en este sentido se venían produciendo, en 1947 se llega a establecer una escala de reducción de las tarifas que aplican las E. M. T. a las colectividades una vez se han comprobado las faltas.

La retribución de los servicios prestados por las E. M. T. a los *kolkhozs* se efectúa en especie y las tarifas son variables para una misma labor y dependen de los rendimientos de la cosecha, independientemente del material empleado en realizar la operación.

En el cuadro adjunto, tomado de la obra *La política agraria*

(24) Obra citada de VOLIN, pág. 59.

en la URSS (25), pueden apreciarse las variaciones a que aludimos, sin que sean significativos los valores absolutos que se refieren al año 1937 y al cultivo de cereales:

*Tarifas aplicadas por las E. M. T. (Kg. por Ha.)*

Clase de trabajo	Rendimientos (Quintales por Ha.)						
	Menos de 3	3-5	5-7	7-9	9-11	11-13	Más de 13
Alzar .....	9	27	50	70	90	110	130
Labor de barbecho...	8	20	42	60	80	100	120
Sembrar .....	2	4	8	12	16	20	25
Segar con máquina...	9	—	37	54	71	88	128
Trillar con máquina..	El 7 % del grano cosechado.						
Cosechadora .....	El 9 % > > >						

Aproximadamente, una tercera parte de la totalidad de los granos de que dispuso el Gobierno soviético durante el período 1935-37 (incluidos los impuestos en especie por el uso de la tierra, etc.) procedió de pagos a las E. M. T., con lo cual queda señalado el trascendente papel que desempeñan los parques de maquinaria en este período.

*Distintos grados de mecanización.*

Hasta el presente, y en la práctica, sólo existen dos fórmulas para la producción en la agricultura soviética: las «granjas del Estado» o *sovkhos*, y las «granjas colectivas» o *kolkhozs*.

Posiblemente una de las características diferenciales más importantes sea su distinto grado de mecanización; mientras las primeras disponen de máquinas adscritas a la explotación, los *kolkhozs* han de solicitar de las E. M. T. la prestación de sus servicios.

Por otra parte, y ya desde el año 1936 (26), el grado medio de motorización alcanzado en el *sovkhos* es de un HP. por cada siete hectáreas, frente a 18 hectáreas con igual potencia disponible en las granjas colectivas.

En general, no existen razones de orden técnico, tales como

(25) *La política agraria en la URSS*, por E. SALA ROCA, pág. 11, cap. II.  
 (26) *La production agricole de l'URSS*. Doc. Française, núm. 272, pág. 2.

naturaleza de cultivos, sistema de explotación, características topográficas, etc., que justifiquen esa diferencia tan notable.

No es de extrañar, sin embargo, ese alarde de máquinas en los *sovkhos* si consideramos que siempre se ha tratado de presentarlos como modelos de explotación, aunque la realidad económica haya demostrado muchas veces exactamente lo contrario.

En el mismo período a que hacemos referencia, la potencia mecánica media disponible por hectárea en los Estados Unidos era la mitad de la citada para el *sovkhos* y, sin embargo, la densidad de la población agrícola americana era notablemente inferior.

La explicación hay que buscarla en el desequilibrio existente en Rusia entre el número de tractores y el de aperos y máquinas disponibles; en las frecuentes averías del material debido a la preparación acelerada e incompleta del personal; en la poca eficacia de los servicios centralizados de reparaciones, debido a la falta de flexibilidad, etc.

Además, y con el fin de conseguir mayor número de horas de utilización anual de los tractores (hasta 1.800 horas), se asigna a cada unidad dos conductores que trabajan por turnos, mientras que en los Estados Unidos es frecuente que un agricultor disponga de dos tractores de diferente potencia para realizar las diferentes labores que exige el cultivo.

#### PAPEL DESEMPEÑADO POR LAS E. M. T.

Hasta aquí hemos trazado a grandes rasgos algunos de los problemas que plantea la mecanización agrícola en gran escala a un país subdesarrollado económicamente y sometido, por añadidura, a imperiosas necesidades doctrinarias.

Es innegable, sin embargo, que, en el continuo cambio de jugadas que esta política origina, las E. M. T. han desempeñado el importante papel de comodín, aunque desde el punto de vista técnico la suerte de las bazas no haya sido siempre afortunada.

Durante el 1.º y el 2.º Plan Quinquenal (años 1928-37), las E. M. T. sirvieron de arma eficaz para luchar contra el sentido individualista del campesino ruso y sentar las bases de la agricultura socializada, primer eslabón hacia el comunismo, y al mismo tiempo trataron de amortiguar el impacto de la escasez de

---

energía y elementos de trabajo en las pequeñas colectividades que como consecuencia de lo anterior se crearon.

Sin embargo, en el año 1938 el nivel de la agricultura soviética no alcanzaba el de 1928, achacándose ello, en parte, a errores de orden técnico en el manejo de estos poderosos organismos.

El 3.<sup>er</sup> Plan Quinquenal (1938-42) quedó truncado por la segunda guerra mundial. Aunque desconocemos los datos oficiales de este periodo, no es aventurado suponer que en los resultados influyeron la pérdida de 3,4 millones de obreros en Rusia y de más de 137.000 tractores, amén de diversas fábricas solamente en Ucrania. No hay que olvidar, sin embargo, la generosa ayuda americana en los últimos años de este Plan. Se estima que en 1945 los rendimientos agrícolas fueron ligeramente superiores a los conseguidos en 1932, año en que la crisis de la colectivización alcanza su punto álgido.

Buena parte de este fracaso se cree debido al incumplimiento por las E. M. T. de los planes previstos. Vaya en su descargo, entre otras razones, la ausencia casi total de hombres jóvenes en las estaciones, como consecuencia de la movilización, y la consiguiente sustitución por el elemento femenino.

Para lograr la meta prevista en el 4.<sup>o</sup> Plan Quinquenal (1946-50) de restablecer el nivel agrícola de preguerra, e incluso sobrepasarlo, se concede a las E. M. T. un papel de excepción.

De los 19.900 millones de rublos que suponen las inversiones del Estado para los grandes proyectos en la agricultura durante este periodo, se destinan cerca de la mitad del presupuesto (8.800 millones) a la puesta a punto y creación de nuevas E. M. T.

En este periodo se ensaya el método de trabajo por equipos, incluso dentro de las E. M. T., lo que supone, en cierto modo, un resquebrajamiento del espíritu de colectivización total. En las altas esferas se estimó que las ventajas económicas que esto representaba no compensaba el perjuicio ideológico que ocasionaron, y, para hacer volver las aguas a su cauce, pasó a ocupar el cargo de Secretario del Comité Central del P. C. el hasta entonces Vicepresidente del Gobierno de Ucrania, N. S. Kroutchev.

Este hombre, considerado como un experto en política agraria por su gestión en Ucrania y políticamente en la más pura línea *leninista* (a nuestro juicio y a juzgar por sus escritos y famosas «tesis» expuestas ya desde esa época), se encontró ante el problema de acabar con las concesiones del socialismo, inevitables como

---

consecuencia de la situación de postguerra, sin perjudicar excesivamente la producción *kolkhoziana*.

Las E. M. T. constituyen un valioso elemento para conseguir sus fines políticos, aunque se da cuenta de los graves defectos que contienen, como conceder del problema agrario, de modo que aumentando la capacidad y dimensiones de las máquinas de estas estaciones logra dar un rudo golpe al sistema de trabajo por equipos en pequeñas granjas colectivas y crea un poderoso argumento para facilitar la concentración de *kolkhozs*, a nuestro modo de ver, segundo paso hacia el ideal comunista de la agricultura.

Todavía en el 6.º Plan Quinquenal (27) en curso, que termina en el año 1960, les queda a las E. M. T. por desempeñar un papel de primera figura. En la producción cerealista se espera conseguir un aumento de 70 millones de toneladas, lo que supone casi un 75 por 100 sobre la de 1955.

De esta cantidad, cerca de 20 millones de toneladas se pensaban lograr evitando las pérdidas que ocasiona la recolección tardía, para lo cual se sustituyen las máquinas segadoras y segadoras atadoras por máquinas cosechadoras, consiguiendo sobre estas máquinas una vigilancia más estrecha y eficaz.

Con lo que llevamos dicho llegamos fácilmente a la conclusión generalizada, tanto en los medios occidentales como en los que se consideran dentro de la ortodoxia comunista, de que las E. M. T. constituyen el eje principal que mueve todos los engranajes de la agricultura soviética.

¿Cómo es posible, pues, que se pueda partir de un solo golpe, o al menos bloquear, ese eje sin que se resienta todo el mecanismo?

Hay una frase de LENIN que, a nuestro juicio, responde claramente a la cuestión: «La más estricta lealtad a la idea comunista debe estar combinada con la aptitud para efectuar avances, zig-zágs, retiradas, etc.»

#### REORGANIZACIÓN DE LAS E. M. T.

Con el discurso pronunciado en Minsk el 22 de enero de 1958 empieza N. S. Kroutchev una campaña propagandística de gran

---

(27) *Etude sur la situation économique de l'Europe en 1956*, cap. II, págs. 11 y sigs.

estilo para exponer su tesis sobre la necesidad de fortalecer el sistema *kolkhoziano* y de reorganizar la estructura de las E. M. T.

La prensa soviética se encarga de divulgar y comentar favorablemente estas ideas, que toman cuerpo en el informe presentado por el propio Secretario General del Partido ante el Pleno del Comité Central durante las sesiones del mes de febrero del mismo año.

Hay, a nuestro juicio, dos aspectos de este informe: uno doctrinario, y de carácter técnico el otro, que nos ayudan a comprender el alcance de esta maniobra de política agraria.

Nos referimos, en primer lugar, a la afirmación de que las diferencias entre *soukhoz* y *kolkhoz* son puramente teóricas y trasnochadas. Según el autor, toda la propiedad del *soukhoz* es del Estado —en definitiva, por lo tanto, del pueblo—, mientras que en la granja colectiva, de acuerdo con los estatutos de la misma, los «fondos indivisibles» (28) pertenecen a los campesinos del *kolkhoz*, cuando realmente esa riqueza creada en la actualidad ha sido posible gracias al esfuerzo del personal investigador —que ha puesto a disposición de los *kolkhozianos* los adelantos de la ciencia—, de las empresas industriales y de los trabajadores que han fabricado las máquinas que ellos utilizan, etc.

El otro aspecto es el de la necesidad de adjudicar a las granjas colectivas la maquinaria de las E. M. T., con el fin de evitar los retrasos y dificultades que se derivan de la doble administración de los medios de producción, consiguiendo con ello un aumento de la productividad en el campo y, por lo tanto, un fortalecimiento de la economía de los *kolkhozs*.

Recogiendo prácticamente cuanto se dice en ese informe, el Soviet Supremo de la URSS promulga un mes después la Ley «sobre el desarrollo más acentuado del sistema *kolkhoziano* y la reorganización de las E. M. T.» (29), de cuyo premioso texto, constituido por siete artículos, entresacamos los puntos más interesantes.

---

(28) Los «fondos indivisibles» de una granja colectiva comprenden:  
 a) Del 25 por 100 al 50 por 100 del valor de la propiedad socializada (sin incluir la tierra).  
 b) La cuota de entrada de los miembros de la colectividad.  
 c) La contribución anual obligatoria para este fin, que debe ser del 12 por 100 al 20 por 100 de los ingresos brutos del *kolkhoz*.  
 d) Seguro que cubre pérdidas de ganados, cosechas, etc.  
 e) Ingresos por la venta de madera, caza, pesca, etc.  
 Tomado de *Institute for the Study of the USSR*, Bulletin V, págs. 19 y siguientes.  
 (29) *Izvestia*, Moscú, 28 marzo 1958.

*Reseña de la Ley.*

La Ley no hace más que exponer de un modo general las directrices de la nueva orientación y encarga al Consejo de Ministros de la URSS el desarrollo del procedimiento de aplicación.

Se trata, en definitiva, de la disolución de las E. M. T. como órganos de trabajo propiamente dichos y su transformación en E. R. T. o estaciones de reparación y conservación de la maquinaria agrícola, al mismo tiempo que se convierten en *dealers* —distribuidores o agentes de venta— de dicha maquinaria del Estado a los *sovkhozs* y *kolkhozs*.

Con objeto de garantizar la debida atención al material, se prevé la transferencia de parte del personal especializado de las E. M. T. a los diferentes tipos de granjas socializadas.

El Decreto de 20 de abril de 1958, publicado en *Pravda*, expone la forma de llevar a cabo esta transformación, cuyos aspectos más interesantes son:

Ampliar las funciones de las nuevas E. R. T., encargándolas de los trabajos de colonización y de mejoras rurales (construcción de caminos, puestas en riego, etc.), del alquiler de material, suministro de recambios, combustibles, fertilizantes, etc., a las granjas colectivas o del Estado, así como de supervisar el estado de funcionamiento de la maquinaria.

Autorizar la modificación de los estatutos de las colectividades con el fin de que éstas puedan disponer de los «fondos indivisibles» para la adquisición del material. En los comités de valoración establecidos para fijar el precio de las máquinas se incluyen dos funcionarios del Departamento de finanzas del Banco del Estado, para garantizar que en ningún caso pueda salir perjudicado el Estado.

Siempre que la colectividad adelante por lo menos el 10 por 100 del valor de la maquinaria a adquirir, el Banco Agrícola facilita créditos de hasta cinco años a los *kolkhozs* que no dispongan en la actualidad de numerario,

En principio, la petición de maquinaria es libre en cuanto a cantidad y tipo, pero el citado Decreto establece que las organizaciones del Partido y otras del Gobierno tienen la obligación de hacer un detenido estudio para determinar las que se encuentran en situación de hacer un sano uso económico de la misma.

*Primera impresión.*

A raíz del discurso de Minsk, la prensa occidental (30) se hace eco de esta importante medida, que afecta a 9.000 E. M. T. y que ocupa a 1.600.000 especialistas y más de un millón de obreros.

Las frases de Kroutchev «... las E. M. T. han terminado su papel político. Ha llegado la hora de que los *kolkhozs* alcancen una autonomía completa...», etc., son interpretadas como una desviación hacia el liberalismo, en política agraria, del actual Jefe del Gobierno soviético. Algunos opinan que nos encontramos ante una medida de importancia trascendental teórica y práctica que «hará rechinar los dientes» a todos los doctrinarios de los partidos comunistas del mundo entero; basan esta suposición en las palabras de Kroutchev dirigidas a los que él llama «comunistas divorciados con la realidad» y encaminadas a tranquilizarlos por sus temores de que los medios de producción vayan a parar a manos privadas.

Los que indudablemente no han leído detenidamente los decretos que desarrollan la Ley a que nos referimos, consideran despectivamente que las E. M. T. se han convertido en simples garajes, o cuando más en centros de conservación y reparación de las máquinas, como si esta última tarea, en definitiva, no fuera de vital importancia para el funcionamiento de las mismas.

Siguiendo la línea de razonamiento que nos hemos marcado, trataremos de considerar por separado algunas de las posibles razones políticas y puramente técnicas que, a nuestro juicio, han podido influir en esta reciente decisión:

a) Razones de orden técnico.

1.ª Al parecer, la producción actual, o presumible a corto plazo, de maquinaria agrícola, tanto en la URSS como en los países satélites, permite disponer del material necesario para atender a los 78.000 *kolkhozs* existentes.

Como se recordará, una de las razones que motivó la creación de las E. M. T. fué precisamente la escasez de máquinas y tractores. Es de suponer que los recientes convenios de especialización de las industrias en los países de la Europa Oriental tiendan a producir modelos de máquinas más variadas y que se adapten a las necesidades de los *kolkhozs*.

(30) *Le Monde*, París, 28 enero 1958. *Le Figaro*, París, 28 febrero 1958. *New York Herald Tribune*, Nueva York, 1 marzo 1958.

De una publicación de las Naciones Unidas (31) tomamos algunos ejemplos de esta especialización:

*Clase de maquinaria en las E. M. T.*

ARTICULO	PAIS
Cosechadoras de cereales y arrancadoras de patatas .....	Alemania Oriental-Polonia.
Cosechadoras de maíz .....	Hungría-Rumania.
» de remolacha .....	Checoslovaquia-Alemania Oriental.
» de lino .....	Checoslovaquia.
Tractores de 37 CV. ....	Rumania.
» Diesel .....	Hungría.

2.<sup>a</sup> Se supone que en la actualidad Rusia ha logrado superar la crisis de personal calificado para atender a las máquinas, otro de los factores determinantes de la creación y funcionamiento de las E. M. T. Por otra parte, la medida adoptada permite desalojar de los puestos administrativos a una buena parte del millón y medio largo de especialistas y técnicos que estaban enquistados en las E. M. T. y su envío a los puestos de producción.

3.<sup>a</sup> El reconocimiento de que la maquinaria agrícola es un medio de producción que no se puede considerar aislado del conjunto de la explotación agrícola en los estudios de planificación estatal.

El mismo Kroutchev resume lo anterior al decir que «donde haya dos maestros sobre la misma tierra no puede reinar el orden». Realmente, la Ley que comentamos es un corolario del proceso de descentralización, al menos aparente, que se observa en la estructura comunista de estos últimos tiempos.

4.<sup>a</sup> Incrementar la productividad de los *kolkhozs*, con el fin de alcanzar el nivel de los Estados Unidos, es la meta fijada oficialmente por las autoridades soviéticas. A nuestro juicio, hay otra razón más profunda para tratar de incrementar esa productividad, y es la necesidad de que entren en el circuito económico nacional muchas colectividades que hoy se encuentran prácticamente alejadas de él, con la consiguiente repercusión en la economía general del país, a pesar de tratarse de una economía dirigida.

b) Razones de orden político.

(31) *Etude sur la situation économique de l'Europe en 1956*, cap. II, pág. 20, tabla 16.

1.<sup>a</sup> La medida que comentamos no indica necesariamente una desviación hacia el liberalismo en política agraria, sino exactamente todo lo contrario, es decir, un paso más hacia la transformación de la agricultura socialista en comunista. Nos basamos para hacer esta afirmación en la propia «tesis» de Kroutchev sobre la naturaleza de los «fondos indivisibles» de la comunidad; en la insistencia con que se habla del bajo nivel del *kolkhoz* comparado con el *sovkhos*, debido, según la versión oficial, a que la economía de aquél está sometida a las contingencias de las cosechas... como en las estructuras capitalistas; en los frecuentes casos que se citan de comunidades que voluntariamente se han transformado en granjas del Estado, etc.

2.<sup>a</sup> Es cierto que disponer de medios propios de producción implica autonomía, pero en el caso que nos ocupa esa autonomía está muy lejos de ser completa, puesto que las nuevas E. M. T. controlan no sólo las reparaciones, sino los combustibles, lubricantes, fertilizantes, etc., según prevé el decreto que desarrolla la Ley.

3.<sup>a</sup> Es posible que Kroutchev crea en la «madurez política» de los *kolkhozs*, como repetidamente afirma, o cuando menos cuente con el elemento humano para mantener el control político que antes ejercían las E. M. T. En todo caso, el órgano del Partido Comunista (32) habla ya de la posibilidad de crear un Sindicato de Trabajadores Agrícolas que garantice esa influencia política sobre la población rural.

#### *Posibles consecuencias.*

Lógicamente, el paso del inventario de las E. M. T. a los *kolkhozs* debe conducir a un aprovechamiento más racional de las máquinas y, en definitiva, a un aumento de la producción.

La elección de la cantidad y tipo de máquinas adecuadas a una explotación agrícola es un factor de primer orden a considerar en los resultados de su aplicación. En teoría, la comunidad tiene libertad para solicitar el material de las E. M. T.; sin embargo, el decreto a que hacemos referencia determina que los organismos del partido y otros gubernamentales tienen la obligación de inter-

(32) *Pravda*, Moscú, 13 marzo 1958.

venir en esa decisión; vemos, por lo tanto, una interferencia del Gobierno y la burocracia en cuestiones puramente técnicas.

Otro inconveniente de este tipo nos parece la estrecha dependencia de un Organismo oficial en cuanto a aspectos de tan vital importancia como el suministro de combustibles y lubricantes, reparaciones, etc. La falta de flexibilidad en el funcionamiento de estos organismos puede dar al traste con las ventajas previstas.

Por último, desconocemos la reacción del *kolkhoziano* ante el criterio oficial sobre el origen de los «fondos indivisibles», factor, a nuestro juicio, muy importante a tener en cuenta en el resultado del ensayo.

#### NOTA FINAL.

Leyendo los discursos de N. S. Kroutchev de hace casi diez años, en ese estilo llano y burlón con que todavía hoy se dirige previamente a las masas cada vez que pretende conseguir algo del Soviet Supremo, nos encontramos con dos puntos que se repiten con insistencia.

Uno es el de la concentración de los *kolkhozs*, meta conseguida incluso antes de llegar a la cumbre del Poder. El otro, mucho más avanzado y peligroso, sometido a severas críticas en el seno del Comité Central del Partido y del que no se ha vuelto a hablar en los últimos años, es el de la creación de los *agro-gorod* o «ciudades-agrícolas». En estos núcleos, de 5.000 habitantes, el campesino podría disfrutar de todos los adelantos de la nueva vida comunista... y se podría añadir que perdería su sentido individualista, de apego a la tierra, etc.

En los recientes discursos que preceden a la Ley que comentamos, leemos frases de Kroutchev que parecen calcadas de las pronunciadas hace diez años:

«Cumplir con el plan leninista de borrar las diferencias entre la ciudad y el campo»; prometer a los *kolkhozianos* «restaurantes comunitarios, internados-escuela y demás instituciones reservadas hasta ahora a las ciudades...» Parece como si se hubiera contagiado de la misma fuerza impulsora que ha logrado situar en órbita a los *sputnik* y *lunik*, en su afán de quemar etapas hacia el ideal comunista de la agricultura.

BIBLIOGRAFIA

- BAYKOV (A.): *Historia de la economía soviética*. Fondo de Cultura Económica. México-Buenos Aires. 1948.
- BOTELLA FUSTER (E.): «La política agraria de la URSS», REVISTA DE ESTUDIOS AGRO-SOCIALES, núm. 4, julio-septiembre 1953.
- CULPIN (C.): *Impressions of farm mechanization in Russia*, Agriculture, páginas 443-446. Ministry of Agriculture F. and Food. London, december 1957.
- LA DOCUMENTATION FRANÇAISE: Présidence du Conseil. Secrétariat Général du Gouvernement. 14 Rue Lord Byron, Paris 8<sup>me</sup>. *Notes et Etudes Documentaires*, núm. 1.602, 11 avril 1952: «La collectivisation de l'agriculture soviétique et le régime des kolkhozes».
- INSTITUTE FOR THE STUDY OF THE URSS: Bulletin Vol. V. May 1958, núm. 5. Editor Mannhardstrasse, 6. Munich. Germany. *The Law on the Reorganization of the Machine Tractor Stations*.
- LES ARCHIVES INTERNATIONALES. PHAROS: Boulevard Montmartre, Paris 9<sup>me</sup>. Diversos documentos.
- MILLETI (R.): «La pianificazione dell'a azienda nella Unione Sovietica», *Agricoltura*, Revista mensual. Viale Regina Margherita, 294, Roma.
- NATIONS UNIES: *Etude sur la situation économique de l'Europe en 1956*. Genève, 1957.
- RAUD (V.): «Collectivisation of agriculture in Estonia. A Pattern for Central European and other Communist-dominated Countries», *Eastern Quarterly*, vol. IV, núm. 2, april 1951.
- SALA ROCA (E.): *La política agraria de la URSS*. Tipografía Emporium. Ferlandino, 9 y 11, Barcelona, 1948.
- VOLIN (L.): *A survey of Soviet Russian Agriculture*. United States Department of Agriculture. August 1951. Monograph 5.